

Conducción del Trineo

Siguiendo el orden de estos capítulos, y conociendo la necesidad del entrenamiento inicial, y entendiendo algo más a los perros, y la relación mutua, nos hemos adentrado después en el material que define el mushing, como es el trineo y otros materiales y equipo, para llegar a como alimentar a nuestros perros. Después de todo ello nos falta que se agrupe en el estado final, que es llevar un trineo y participar en carreras. Por tanto ha llegado la hora que tratemos sobre la conducción del trineo. Disciplina que es enteramente práctica y es imprescindible aprenderla sobre la marcha.

Conducción según tipos de trineo:

La conducción variará enormemente si es para transporte de carga, o si es de competición o carreras. Los trineos son muy distintos. Van desde los muchos Kg. De los de carga usados por los aborígenes, hasta el poco peso de los de competición, por debajo de los quince Kg. Trineos que se mejoran, además, por los largos patines, que facilitan la conducción. La longitud de las espátulas determina la buena dirección del trineo.



Situación del musher:

La situación del musher en el trineo depende de cada tipo y propósito. Los trineos de carga son específicos de cada pueblo esquimal, o tribus del Gran Norte, y suelen ser muy pesados, a la vez que lentos para poder transportar grandes cargas. Recorren grandes distancias, normalmente llanas, donde no se valora el tiempo que hay que invertir en el viaje, solo la necesidad de llegar. En estos trineos, el musher viaja sentado en el mismo trineo. Incluso los de Groenlandia para grandes cargas, no requieren conducción, y los perros solo arrastran el equipaje.

Los trineos de competición, que no pueden usar el tiro en abanico que ocupa mucho espacio frontal, usan el tiro tándem, que es el más usado en todo el mundo, para así poderlos conducir por pasos angostos y estrechos, y a través de zonas boscosas donde hay que efectuar muchos cambios de dirección y pasar entre los árboles. En este tipo de tiro y competición, con variantes, el musher va de pie, detrás, apoyando los pies en la parte final de los esquís del mismo trineo, para dirigirlo mejor y poder ayudar bajándose, y empujando, de ser necesario. Apoya los pies en los propios patines y se sujeta con las manos en el arco adrede del trineo. Jamás debe dejarse de sujetar fuertemente con las manos el handle bar. Ni si nos caemos...En algunas pruebas, tipo pulka o en el ski joring, ni siquiera puede montarse y el musher va atado a la pulka, o directamente al perro, y hace el recorrido con esquís de fondo.



Equilibrio:

El principio básico de la conducción del trineo es mantener el equilibrio. Como en todo deslizamiento sobre nieve o hielo, implica mantener un perfecto equilibrio sobre los patines. El cuerpo debe mantenerse en semiflexión para amortiguar los golpes y desniveles del terreno. Incluso bajar el punto de gravedad doblando las piernas o adelantando el cuerpo, que es buena solución al ir contra fuerte viento.

Buena tracción hacia delante:



La conducción es relativamente fácil, siempre y cuando haya una buena tracción hacia delante. Hay que mantener la línea tensa hacia delante. Cualquier inercia o fuerza lateral en el vehículo, nos hará caer o despistarnos.

Línea central tensa:

Lo más importante en la conducción es mantener siempre muy tensa la línea central del tiro (tow-line). Incluso debe probarse repetidamente antes de iniciar el entrenamiento o prueba.

Toma de curvas:

La rigidez del trineo, en una curva, se contrarresta con el desplazamiento del cuerpo del musher, sobrecargando en el patín interior de la curva, evitando que la fuerza centrífuga nos desplace hacia fuera. Antes de tomar una curva cerrada hay que abrir antes de entrar en ella, y ceñirnos completamente al entrar en ella. Si entramos cerrados saldremos abiertos por la fuerza centrífuga y perderemos el control del trineo. Para una curva a la derecha sacaremos el pie derecho por la parte exterior del patín, forzado, a la vez, con los brazos el trineo hacia la derecha. Lo mismo hacia la izquierda en curva contraria.

Superar un obstáculo:

Ante la posibilidad de romper el trineo y ante un obstáculo visto, como una piedra o una raíz, urge saltar a un lado del trineo y con una mano fuertemente tirar hacia atrás para elevar uno de los patines y evitar la colisión.

Desnivel lateral:

Como en el caso de curvas, en las zonas de desnivel, hay que flanquear, o sea, manteniendo la posición del cuerpo por la parte alta de la pendiente, y haciendo que se mantenga la dirección del trineo perpendicular a la vertiente de la montaña.

Patillaje o "pedaleo":

El sistema más habitual de conducir el trineo es a base de ayudar con un pedaleo, "pedalling", como los niños usan el patín. Consiste en posicionar un pie sobre uno de los patines, y con el otro apoyar sobre la nieve pedaleando por la parte entre los patines del trineo, alternando los pies para mantener el ritmo.

Ayuda en tramos pesados:

Siempre conviene ayudar a los perros para no perder el ritmo cuando, por las condiciones, de la nieve o por la pendiente, lo precisen. Se debe correr detrás del trineo o lateralmente, siempre sujetando con una mano al handle bat (pasamano), incluso empujando en muchos momentos, pero sin dejar jamás el pasamano. Nuestro esfuerzo y el evitar errores de conducción es lo que hará que ganemos posiciones en la carrera.



Ralentizar:

Para ralentizar la velocidad, una vez en plena marcha, especialmente en las bajadas, deben clavarse los dos tacones por la parte interior de los patines.



Cambio de dirección en 180 :

Con buenos perros líderes con la voz de mando, repetida, suele ser suficiente para girar en redondo el trineo, pero puede ayudar a anclarse separado del trineo de forma que la ancla haga de eje de giro. Cuando los perros ya están en la misma dirección por la que venían, desanclar y reiniciar la marcha.

Frenado:

En cualquier caso de peligro, o emergencia, siempre hay la posibilidad de actuar sobre el freno, ayudado con los talones. Al parar debe clavarse en ancla.

Clavar el ancla:

Cuando en trineo está parado, o se pare por cualquier razón se tiene que clavar el ancla en la nieve lo más profundo posible. Existe la posibilidad de que, en nieve profunda o algo blanda, el ancla se desprenda, por lo que hay que asegurar de forma metódica que esté bien anclada y asegurada.

Atarse al trineo:



Aunque algunos mushers tienen la costumbre de atarse al trineo, es una medida de cierto riesgo en zonas de fuerte desnivel, como son las más comunes en nuestras montañas. Por el contrario, en las grandes estepas heladas del Gran Norte es habitual, e incluso recomendable, atarse al trineo, al no ser peligroso y poderseles escapar el tiro. Incluso, para evitar perderse en zonas desoladas y alejadas de puntos habitados, existe la costumbre de dormir, una vez anclado al trineo, encima de la línea y con los perros enganchados. Podría ser terrible encontrarse abandonado en medio de los hielos sin medio de transporte... Los dos sistemas más comunes de atarse al trineo son fijando en la muñeca, o bien por la cintura, mediante mosquetón de apertura automática.

Adelantamiento:

Cuando, en plena carrera, hay otro tiro que está acercándose para adelantarnos, es obligatorio parar y dejar vía libre para quien nos adelanta. Incluso, si los perros son conflictivos, además de parar es necesario bajar del trineo y coger la línea para mayor seguridad. Una vez que nos hallan adelantando podremos iniciar de nuevo la marcha cuando el otro tiro esté ya a 50 metros del propio.

Documento suministrado por www.perrosdemexico.com